



La búsqueda de recursos como el gas en el mar, para asegurar el suministro de millones de hogares, es clave en la transición energética. Foto: [Ecopetrol](#)

Economía

Dólar a \$ 7.000 y otros duros efectos si se frena la exploración petrolera

Decisión haría que recursos vayan a países con posición menos dura y desde 2029 se importaría crudo.



Por: ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Bogotá

Publicado: 15 jun. 2022 | 07:16

En la campaña a la Presidencia de la República, cuya definición es este fin de semana, uno de los temas que más ha sonado es la posibilidad de que el país cambie de forma abrupta sus políticas en materia de **transición energética**, prohibiendo de tajo la firma de nuevos contratos de **exploración de petróleo** y gas, como lo ha dicho de forma reiterada el candidato Gustavo Petro.

Si bien los distintos escenarios económicos vienen contemplando una reducción progresiva de esta actividad para dar un mayor impulso a las fuentes de energía renovable no convencional, un aspecto que no es menor tiene que ver con qué le pasaría a la economía y a los colombianos de pie, en su vida diaria, si se opta por la vía que plantea Petro.

En su propuesta, Petro propone de forma textual en su plan de gobierno "detener el otorgamiento de nuevas licencias para la exploración de hidrocarburos, prohibir la exploración y explotación de yacimientos no convencionales (fracking), así como suspender los **proyectos piloto de fracking** y el desarrollo de yacimientos costa afuera. En el caso de la explotación de las reservas actuales, estas se destinarían al consumo interno".

(Le puede interesar: Inflación: así ha subido el precio de la leche en Colombia)

Pero un análisis del equipo de investigaciones de Corficolombiana puso en blanco y negro los impactos que esta decisión traería en variables claves como el precio del dólar o el déficit comercial, al igual que en el abastecimiento de combustibles para millones de vehículos de combustión y los recursos con los que se financian el Gobierno y las regiones, en los cuales el **petróleo** juega un papel clave, ya que antes de la pandemia y de la disparada de precios actual, en 2019 giró 23,5 billones de pesos entre aportes al Gobierno y regalías para las regiones.

Inversión en picada e importación de crudo

Para hacer el análisis, los economistas de esta entidad parten de un escenario en el que, a partir de 2023 solo se ejecutarán los proyectos ya aprobados para el desarrollo de recursos descubiertos, y contempla el desarrollo de un porcentaje pequeño del potencial de reservas probables (2P) y posibles (3P), situación que no mitiga que la inversión en proyectos ya aprobados se vea desincentivada a continuar con el ritmo planeado.

Y, en efecto, una política que desaliente la inversión produciría una reasignación del capital hacia a otros países con posturas menos drásticas, como por ejemplo Brasil, en el que el candidato a la presidencia, Luiz Inácio Lula da Silva, se ha apartado de la visión de Petro en materia energética.

(No deje de leer: Día sin IVA 2022: los artículos que tendrán descuento este 17 de junio)

En efecto, Corficolombiana advierte que bajo esta nueva realidad solo se perforarían los pozos exploratorios con contratos vigentes antes de la nueva política energética y no se ejecutarían nuevos desarrollos en recursos descubiertos sin concesión o los que identifiquen las pruebas piloto en yacimientos no convencionales a través de la técnica del fracking.

“
Los efectos se sentirían desde el próximo año y llegarían a su punto más álgido en 2027, con una fuerte devaluación del tipo de cambio y un deterioro del balance comercial y las importaciones.
”

Economistas de Corficolombiana

Esto llevaría a un desplome abrupto en la producción de **petróleo** a partir de 2023, con lo cual el nivel descende de cerca de 745.000 barriles diarios actuales (de enero a abril) hasta 400.000 barriles diarios en 2028, lo que significa que el país convierte en un importador neto de crudo desde 2029 y que, para el año 2040, el país agotaría completamente su producción de crudo.

Dólar, a \$ 7.000 en cinco años

De acuerdo con las proyecciones de los economistas de Corficolombiana, el costo de suspender la exploración petrolera se definió como la diferencia entre los valores proyectados de tasa de cambio, balance comercial e importaciones en el escenario donde suspende la nueva exploración y hay un bajo desarrollo de recursos descubiertos frente un segundo escenario en el que se mantiene la actividad de exploración y producción.

“Estimamos que los efectos se sentirían desde el próximo año y llegarían a su punto más álgido en 2027, con una fuerte devaluación del tipo de cambio y un deterioro del balance comercial y las importaciones”, señala el documento.

(Lea también: Dos puertos del país, entre los 20 más productivos del mundo)

Lo anterior porque, al ser el crudo el principal producto de exportación en valores, no se visualizan otros sectores que lo reemplacen por completo.





Una caída en exportación de **petróleo** sin fuentes que la reemplacen, afectaría el déficit comercial.

Foto: **Ecopetrol**

Así, para 2027, de acuerdo con Corficolombiana, la devaluación del tipo de cambio nominal sería de entre 39,9 por ciento y 43,7 por ciento, lo que implica que el dólar se cotizaría entre 5.080 pesos y 7.020 pesos en el 2027, mientras que el déficit comercial de bienes aumentaría entre 15,4 por ciento y 38,6 por ciento, en tanto que el valor de las importaciones se contraería entre 4,8 por ciento y 8,9 por ciento.

“Lo anterior tendría un duro impacto sobre el consumo y la inversión en la economía colombiana, que seguramente se vería arrastrada hacia una recesión”, advierte el estudio.

De déficit a tronera comercial

Además, señala Corficolombiana, las ventas externas de **petróleo** y derivados pasarían de 13.500 millones de dólares a 3.900 millones de dólares entre 2021 y 2026, para una caída anual de 17,8 por ciento, tomando las proyecciones de largo plazo que la Agencia Internacional de Energía hace para el barril de crudo Brent.

Y, adicionalmente, el daño a la balanza comercial sería por doble vía, pues además de contraerse los ingresos de **divisas** por ventas de crudo, el monto de las importaciones subiría de forma ostensible al tener que adquirirlo afuera, y para lo cual se tendrían que utilizar **divisas** que tendrían que salir de fuentes no petroleras.

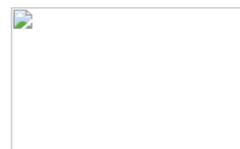
“La disminución de la producción petrolera, con la subsecuente caída en las ventas externas de crudo y derivados, genera un deterioro en el déficit comercial que impulsa una devaluación contemporánea del tipo de cambio. A su vez, la devaluación presiona a la baja las importaciones e incentiva unas mayores exportaciones no petroleras, lo que podría compensar parte del efecto negativo que tiene este choque sobre la balanza comercial”, recalcan los expertos de la entidad.

Pero este impacto positivo sobre las exportaciones tiene un rezago amplio, ya que en el corto plazo la oferta no podría reaccionar rápidamente a una devaluación pronunciada. Además, el efecto se limita si existen insumos para estos productos que sean importados.

Según el documento de análisis económico de Corficolombiana, entre el 2023 y 2026 el déficit comercial es un 25,5 por ciento más elevado en promedio, alcanzando un pico de 38,6 por ciento en el año 2027, al tiempo que la fuerte devaluación genera un efecto negativo sobre las importaciones, las cuales llegarían a ser 4,8 por ciento más bajas.

Y en un déficit comercial más alto y por más tiempo, en medio de un dólar más caro tendrá luego efectos en la inflación, reduciendo el poder adquisitivo de la población.

Descubre noticias para ti





BOGOTÁ
2022-06-15

Adriana Pinzón: testigo y video develan qué pudo pasar con la psicóloga



BOGOTÁ
2022-06-15

Adriana Pinzón: verifican si cuerpo hallado en Zipaquirá es el de psicóloga



BOGOTÁ
2022-06-15

Adriana Pinzón: los téticos detalles que se revelaron tras la audiencia

